



El panorama de la educación de la primera infancia y lectoescritura emergente

Capítulo El Salvador

Resumen ejecutivo

La investigación regional propuesta por la Red para la Lectoescritura Inicial de Centroamérica y el Caribe (RedLEI) analiza la política educativa de la primera infancia, así como su implementación, en alineación con la evidencia investigativa. Este es un estudio clave porque resalta la importancia de identificar políticas efectivas, lo cual es determinante para el aprendizaje y desarrollo de la niñez, en particular en términos de las habilidades socioemocionales, físicas y cognitivas que se adquieren en esta etapa que impactan la vida escolar y profesional a largo plazo. En este resumen se presentan los hallazgos de la investigación realizada en El Salvador.

El Salvador cuenta con un cúmulo de leyes y políticas dirigidas a la primera infancia. Desde este, se establece el derecho a una educación gratuita y obligatoria; lo que incluye la educación inicial, parvularia y primer grado. En esta investigación se define la educación en la primera infancia como las etapas, niveles o programas de educación formal y no formal para la niñez desde el nacimiento hasta el primer grado de primaria.

En 2009, con la implementación del Plan Social “Vamos a la escuela”, se instauró el Programa de Educación Inicial y Parvularia y la Política Nacional de Educación y Desarrollo Integral para la Primera Infancia. En 2010, el Ministerio de Educación (MINED) adoptó la “Política Nacional de Educación y Desarrollo Integral para la Primera Infancia”, que reconoce al Estado como garante del derecho a educación y desarrollo integral.

En 2018, el Consejo Nacional para la Niñez y la Adolescencia (CONNA) instaló y lideró el Comité Técnico Nacional de la Primera Infancia, instancia responsable de formular la “Estrategia Nacional para el Desarrollo Integral de la Primera Infancia” (ENDIPI) para promover y garantizar las oportunidades del desarrollo integral de la niñez desde su gestación hasta los 9 años. En el 2020 se presentó la política actual de primera infancia “Crecer Juntos 2020-2030” que define su objetivo como la búsqueda por propiciar que la niñez alcance su máximo potencial de desarrollo, abarcando desde su gestación hasta cumplir los 8 años.

Este estudio aplicó un diseño regional cualitativo de tipo documental que permitió analizar las políticas para la primera infancia considerando un marco conceptual basado en evidencia internacional sobre buenas prácticas de ocho dimensiones: (1) ambiente político y financiero; (2) supervisión, monitoreo y acompañamiento; (3) enseñanza-aprendizaje: currículo; (4) socio-afectividad; (5) capacidad del personal, liderazgo y gestión; (6) infraestructura y seguridad; (7) familia y comunidad; y (8) salud y nutrición. El análisis documental abarcó leyes, políticas, estrategias, planes, programas, currículos e informes nacionales relacionados con la educación de la primera infancia. Estos datos se complementaron con entrevistas a expertos en la materia para conocer tanto la política pública como su implementación.

Debido a la pandemia de la COVID-19, las entrevistas se condujeron virtualmente, entre enero y marzo de 2021. Participaron 13 personas, entre expertos en política educativa, representantes del Ministerio de Educación, organismos internacionales y organizaciones no gubernamentales. La codificación de la información recolectada se realizó con el software MAXQDA.

Finalmente, el análisis se hizo a través de la triangulación de los datos del análisis documental y de las entrevistas con expertos, con las buenas prácticas de la evidencia investigativa. Esto permitió conocer la alineación de la política salvadoreña y su implementación con las recomendaciones internacionales. Todo lo anterior se utilizó para dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué dice la evidencia investigativa sobre las mejores prácticas en la educación de calidad en la primera infancia?
2. ¿Cuáles son las características de la política educativa de la primera infancia?
3. ¿Cuáles son las características de la implementación de la educación de la primera infancia?
4. ¿Cuál es la alineación entre la evidencia investigativa sobre la educación de la primera infancia de calidad con la política educativa y su implementación?

Los principales hallazgos de la investigación realizada en El Salvador se presentan en consideración a las ocho dimensiones antes expuestas:



Ambiente político y financiero.

El Salvador ha realizado esfuerzos por construir un robusto sistema de leyes y políticas de Primera Infancia, muchas de las cuales se alinean con las recomendaciones internacionales. En esta dimensión, a nivel de política se encuentra alineación en las categorías de apertura y acreditación u otorgamiento de licencias a establecimientos, gratuidad y obligatoriedad, requisitos de ingreso, inclusión, gestión de los programas educativos y características del currículo. Sin embargo, no hay alineación a nivel de implementación. Pese a que el marco normativo es necesario, es insuficiente para garantizar cobertura y calidad de la educación. Con relación al financiamiento, pese a que se menciona su importancia de manera constante en la política no se han establecido lineamientos ni estrategias claras que definan las partidas presupuestarias para la educación de la primera infancia y esto continúa siendo uno de los principales desafíos para la implementación.



Supervisión, monitoreo y acompañamiento.

A nivel de política educativa hay alineación con respecto a los sistemas de monitoreo y evaluación del reglamento, estándares a nivel comunitario o familiar y sistemas de quejas o denuncias. Sin embargo, estos no se alinean a nivel de implementación. Con relación a un sistema de supervisión nacional, un registro único de identidad que permita esta supervisión integral y la acreditación de calidad de los

servicios de la educación a la primera infancia, no hay alineación ni a nivel de política ni de su implementación. Algo que queda pendiente es una visión integral de todos los programas educativos para la primera infancia y contar con sistemas, instrumentos y mecanismos adecuados y efectivos para la supervisión, monitoreo y acompañamiento individual e interconectado de dicho sistema.



Enseñanza-aprendizaje: currículo.

A nivel de política hay una alineación en esta dimensión con las recomendaciones internacionales, en los ámbitos de organización, características y evaluación del currículo, ya que consideran como centro del proceso de aprendizaje al niño y a la niña, hay un énfasis en el juego como medio para el desarrollo de capacidades y se promueve la autonomía. De igual forma, a nivel de política, el currículo considera de manera parcial el desarrollo de las habilidades fundamentales para la lectoescritura emergente. Sin embargo, estas categorías no han logrado alineación a nivel de implementación, sobre todo por la deficiente apropiación de los equipos docentes que siguen implementado métodos tradicionales para la enseñanza de la lectoescritura, esto vinculado a la limitada formación y falta de recursos. Con relación a la elaboración de materiales educativos y los lineamientos para la transición a primer grado no se identifica alineación ni a nivel de política ni de implementación, sin embargo, se está comenzando con la implementación de algunas acciones como la creación de una unidad especializada para trabajar este tema.



Capacidad del personal, liderazgo y gestión.

A nivel de política esta dimensión se encuentra alineada parcialmente en las categorías de gestión educativa, liderazgo, formación docente y requisitos de ejercicio de la docencia. La política menciona de manera explícita la importancia de estas categorías para la calidad de la educación de la primera infancia y se ha avanzado en la mejora de los perfiles de las personas que se desempeñan laboralmente en este campo. Sin embargo, a nivel de implementación no se ha logrado alineación. Con relación a los salarios y beneficios del sector docente, no hay alineación ni a nivel de política ni de implementación. La profesión docente y en particular de la primera infancia continúa siendo desarrollada en condiciones de precariedad, sin especialización y poco reconocimiento social.



Relaciones socioafectivas.

En esta dimensión, la política se alinea con la recomendación internacional dando prioridad al desarrollo de habilidades socioafectivas mediante un currículo de enfoque humanista, constructivista y socialmente comprometido, así mismo como en la formación docente. Sin embargo, a nivel de implementación no se ha logrado alineación. El Salvador cuenta con condiciones poco favorables por las carencias y condiciones socioeconómicas, altos niveles de estrés, la violencia en los territorios y la forma tradicional de enseñanza-aprendizaje en la que buena parte del cuerpo docente se formó. Con relación al diseño de materiales, recursos y ambientes no hay alineación ni a nivel de política ni de implementación.



Diseño, ambiente y seguridad del aula.

En esta categoría hay alineación a nivel de política, se cuentan con normativas y lineamientos que regulan y orientan el diseño de ambientes físicos funcionales y seguros para el aprendizaje, los fundamentos curriculares definen los lineamientos para que la institución garantice las condiciones básicas. Sin embargo, no hay alineación a nivel de implementación, siendo la baja inversión para infraestructura, diseños de ambientes de aprendizajes, materiales y recursos una de las principales limitantes.



Familia y comunidades.

La política se encuentra alineada a las recomendaciones internacionales ya que reconoce a la familia como clave para el desarrollo integral de la niñez y establece a nivel general una serie de lineamientos y recomendaciones para su involucramiento en el proceso de aprendizaje. De igual manera, se considera protagónico el rol de la familia, tanto en la vía institucional como en la comunitaria, para lograr la atención integral a la primera infancia en los componentes de salud, nutrición y protección. Sin embargo, a nivel de implementación sigue sin alinearse, el rol de la familia continúa siendo limitado a la asistencia a reuniones y hay poca participación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en algunos casos por las limitantes socioeconómicas o la saturación de actividades laborales.



Salud y nutrición.

La política educativa salvadoreña considera la influencia de la salud y la nutrición en la educación de la niñez, tanto en la formación directa a la niñez, como a sus familias. En el nivel de política hay una alineación parcial. No obstante, pese a que se mencionan en diversos documentos, la implementación de los programas y estrategias no están detallados y no se han sistematizado los procesos que permitan verificar el cumplimiento de lo propuesto en la política.

Reflexiones finales

- A partir del análisis realizado, se puede afirmar que la educación en la primera infancia es un tema de la agenda pública y, en la última década, ha experimentado avances significativos en su alineación con la evidencia y recomendaciones internacionales. Sin embargo, la inversión para la implementación de la política continúa siendo uno de los mayores retos, así como la formación de docentes de este nivel y las condiciones laborales en que desempeñan su trabajo. Actualmente, la educación de la primera infancia presenta condiciones de desigualdad, lo que significa que no todos los sectores poblacionales reciben la misma calidad de atención. Por tanto, la niñez se desarrolla en condiciones desiguales en sus primeros años de vida. Pese a los avances, la cobertura de los servicios educativos, de salud, seguridad y protección continúa siendo baja.
- Se han realizado esfuerzos para adoptar procesos de monitoreo y evaluación de la política educativa, pero estos se han limitado a indicadores de desarrollo infantil. Faltan

parámetros para la medición de la calidad de los servicios de atención. El personal para realizar los procesos de monitoreo es escaso, lo que limita el acompañamiento adecuado a los centros y programas educativos de primera infancia.

- Se cuenta con un currículo nacional, elaborado de manera conjunta entre diversas instancias, fundamentado en la evidencia internacional pero que no ha sido posible implementar por la falta de apropiación por parte de los equipos docentes, lo cual representa una de las principales limitaciones aunado a la falta de asignación de presupuesto.
- Con relación a la lectoescritura emergente, la investigación encuentra que pese a que a nivel de currículo y política se han incorporado algunas áreas claves como la comprensión oral, la expresión oral, comprensión lectora, expresión escrita, estas no han logrado ser implementadas en todos los entornos de desarrollo de la primera infancia, ya que en algunas prácticas docentes continúan prevaleciendo los métodos de enseñanza implementados de manera homogénea para la niñez, sin distinguir sus ritmos y características de aprendizaje individuales. Las habilidades de lectoescritura adquiridas por la primera infancia presentan fuertes desigualdades asociadas al acceso y calidad de la educación inicial y parvularia que han podido recibir. Y al mismo tiempo, dependiendo de los entornos familiares y comunitarios en los que se encuentran, siendo estos claves para promover y estimular las habilidades clave de la lectoescritura.

■ Finalmente, hay oportunidad de mejora de la política educativa de la primera infancia en las condiciones del personal docente, desde los procesos de formación inicial y continua, hasta el aseguramiento de las condiciones salariales para ejercer la profesión con dignidad. Uno de los mayores retos es desarrollar las capacidades de las personas y las condiciones del entorno para la im-

plementación de la política en el día a día, en la escuela, en la comunidad y en la casa con la familia. El cuerpo docente es un actor clave para los procesos de investigación, por tanto, es recomendable incorporar en los currículos de formación inicial y continua temas de investigación educativa en el aula.

